

## LA PALABRA SE HISTORIZÓ, Y ESA HISTORIA SE CONTÓ

### UN APOORTE, UNA INVITACIÓN Y UNA MISIÓN DESDE LA TEOLOGÍA NARRATIVA DE VÍCTOR CODINA, SJ.

*Luis Enrique  
Quintero, CM.<sup>1</sup>*

*Juan Sebastián  
Bustamante, CM.<sup>2</sup>*

*"No existe evento o cosa, tanto en la naturaleza viva como en la inanimada, que no goce, de alguna forma, de su participación en el lenguaje, ya que en su propia esencia*

*está el poder comunicar su contenido espiritual."* (Walter Benjamin)<sup>3</sup>

#### Resumen

Este artículo presenta la Teología Narrativa en clave Pneumatológica de Víctor Codina. Se trata de un aporte corazonado que invita a descentrarse, implicarse y asumir, contando las acciones del Espíritu en la vida cotidiana. Su teología enfatiza la memoria, la presencia y la perplejidad como bases para una vida en comunidad coherente con el Evangelio. Esta narrativa invita a vivir una misión universal en la Iglesia, comprometiéndose con la humanización y convirtiéndose en un pueblo convocado por Dios para ser Pueblo de Dios. Su visión se alinea con la transformación eclesial impulsada por el papa Francisco, mostrando que narrar la vida enriquece y humaniza a la comunidad cristiana.

**Palabras clave:** Teología Narrativa, acción del Espíritu, vida cotidiana, memoria, presencia, perplejidad, humanización, transformación eclesial.

Pensar en Víctor Codina, SJ es obligarse, en cierta medida, a remitir la mente y el corazón a la anadadura, al camino, a lo trazado y trazable que cuaja en lo irremediablemente cotidiano, simple y complejo del existir humano; es dejarse anegar por las corrientes de na-

<sup>1</sup> Joven venezolano, ingeniero de gas, miembro de la Provincia de Colombia de la Congregación de la Misión – Región Venezuela, apasionado por la música, la sicología y la teología latinoamericana. Actualmente adelanta un estudio de investigación sobre los aportes para el acompañamiento desde el texto de Lc 24,13-35.

<sup>2</sup> Miembro de la Provincia de Colombia de la Congregación de la Misión (Misioneros Vicentinos), apasionado por la música y los estudios de teología bíblica. Actualmente adelanta un estudio de investigación sobre la acción de Jesús de tocar para curar desde el texto de Mc 1,40-45.

<sup>3</sup> Walter, *Iluminaciones*, 23.

rrativas comunes y populares, por lo mágico de lo palabreado<sup>4</sup>, por lo profundo y entrañable de lo que se cuenta y verbaliza.

Nuestras maneras occidentales han sido el trasunto de un pragmatismo gélido y castrante, que ha vaciado de narrativa, poesía y mística, casi siempre, nuestras lecturas del *acontecimiento*; se debe acotar que no es la constante de todos los casos, pues son solo aquellos que se califican como “pensados”, “científicos” y “críticos” los que emiten tal carencia y vacío; hay que decirlo, el *Pueblo Santo Fiel de Dios* sí que sabe de corazón partido y compartido, no solo en la mesa que sin duda se hace sacramento de salvación, sino en la *Palabra* que se eterniza en una ilación de narrativas policromáticas y diversas que cristalizan y aquilatan una *Historia* y un *sueño común*.

Nos hemos atrevido, por ingenuidad o idilio, a contemplar la contribución Teológica de Codina, particularmente de su Teología Narrativa en clave Pneumatológica, desde un *Aporte*, Una *Invitación* y Una *Misión*. No es casualidad que este Hermano de Camino se hiciera peregrino en el mundo y la teología oriental, y además de ello, desde la centralidad de su España amada, se atreviera a desinstalarse para, como *arameo errante*, adentrarse en el palpitante de uno de los pue-

blos con más arraigo amerindio, como lo es la mágica Bolivia. De esta simbiosis sin precedentes, la vida, el Espíritu y el Pueblo de Dios, han hecho de Víctor un hombre que mira con hondura y por ello *Aporta Hermenéuticas*, que escucha sin afanes y por ello *Invita sin miedo a la Mesa*, que se adentra en lo propio de un pueblo dejándose sanar por el *Toque conjunto* y por ello es capaz de lanzarse a palabrear, contar y *Narrar en la Misión*, lo que sus ojos han visto, sus oídos han escuchado y su Piel ha sentido...

## 1. Un Aporte corazonado

Las muchas realidades que los hombres y mujeres vivimos en cada momento histórico nos ponen en la dinámica de lo apasionante y complejo del vivir cotidiano. Si no estamos despiertos y atentos podemos dejar a un lado lo esencial, lo que da vida y nos hace fecundos, perdiendo la posibilidad de percibir las muchas maneras con las que actúa Dios generando esperanza, abriendo los caminos para que los hombres y mujeres de todos los tiempos podamos ser capaces de construir un mundo donde se pueda ser más humanos y fraternos, donde podamos ser más audaces y arriesgados, donde nos vayamos haciendo y donde ayudemos a los otros en su hacerse diario. En esto nos hace pensar Víctor Codina, hombre que se convierte en invitación para nosotros hoy, pues supo descubrir en su larga vida el paso del Espíritu de Dios por su historia de seguimiento, y se dejó capaci-

<sup>4</sup> Entiéndase el término *Palabrear* desde la acepción de comprometer, por la narración, en un proyecto popular y común.

tar para vivir cada acontecimiento como evento posibilitador.

Su aporte para nosotros, nuevas generaciones, está cargado de una Teología Narrativa, que como afirmara él mismo: "no es una forma inferior de hacer teología, sino la forma concreta de comunicar el mensaje de la salvación."<sup>5</sup>, es la manera como hombres y mujeres somos capaces de contar el paso salvador y animador del Espíritu de Dios por nuestras vidas; es una manera de pensar en Dios y a Dios, constatable en el credo que desde siempre ha realizado el pueblo peregrino; credo que no reviste realidades abstractas y etéreas, sino que está configurado de historias y experiencias concretas que han dejado huella. Dicha manera de creer y experimentar la fe nos recuerda que "la fuerza narrativa de los relatos no proviene del valor lingüístico de los textos, sino de la eficacia del Espíritu, presente en la creación, en los profetas, en la vida, en la muerte y en la resurrección de Jesús, en el nacimiento de la Iglesia y en toda la historia de la salvación hasta la escatología."<sup>6</sup>

Es a través de la narración como somos capaces de contar lo que ha hecho el Espíritu de Dios por nuestras vidas; es Él, el Espíritu de Dios quien nos explica y nos ayuda en la cotidianidad y en la simplicidad

a descubrir cómo Dios va haciendo de los encuentros, de los éxodos, de los límites y de lo finito, esperanza que lanza a la construcción del Reinado divino. Este Pneuma en algunos momentos actúa de modo silencioso y casi imperceptible, y en otros momentos, con mucha fuerza y de manera intempestiva, haciéndose apertura ante la novedad, alegraría por lo simple y sencillo, y parretería de frente a la injusticia y el dolor.

Víctor Codina supo descubrir en sus realidades familiares, en su proceso vocacional, en la recepción de los sacramentos, en sus estudios y en su vivencia entre las comunidades, que *el "Espíritu no es una ideología, sino una realidad existencial y vital, es fuerza, energía, ánimo, dinamismo y alegría"*<sup>7</sup>; su comprensión nos alienta hoy a situarnos de cara a la acción del Espíritu de Dios, que nos hace capaces de diálogos, de aprendizajes, de márgenes y límites geográficos y existenciales; un aporte corazonado como el suyo supone *descen- trarse, implicarse y asumir*.

Descentrarse, sabiéndose abrazado por una narrativa heterodoxa, comprendida como la fuerza de Dios que saca de lo cómodo y libera de encierros, llevando a la margen y a la periferia; es la narrativa del pueblo que comporta complejidades y excentricidades, que actúa desde abajo, desde lo común y limitado, desde lo mágico y eterno

<sup>5</sup> Codina, "Una pneumatología narrativa". *Revista Latinoamericana de Teología*, 267.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, 268.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, 271.

que constituye el imaginario común, amenazado por lo regulativo y legal, que como fuerza anti-reino pervive produciendo escasez, generando muerte, arrebatando sueños, marginando y silenciando la vida de quienes son pueblo.

Implicarse, es decir, hacerse camino en medio de las realidades que se van encontrando, al estilo de Jesús, que siempre se rodeó y abrazó la vida de los marginados, favoreciendo a los pobres, leprosos, prostitutas, publicanos, enfermos, mujeres y niños, implicado en un movimiento por el otro, que le generó encuentro, que no le dejó nunca igual y que afectó su modo de concebir la vida y sus proyectos.

Asumir, es decir, comprometiéndose, que es la forma concreta de prolongar las maneras de Jesús de Nazaret, que sale al encuentro de los hombres y mujeres, y abarca todas las esferas que le acompañan: se mete en la historia, se acerca, toca, escucha, cura y perdona. Y esto lo hace movido por la fuerza del Espíritu, que impele y da vitalidad, que lleva a la confrontación de las estructuras injustas que roban la vida, que imposibilitan la dignificación del hombre, que cierran toda oportunidad. Jesús se solidariza con las experiencias de los pequeños creando con ellos comunidad, haciéndose camino de salvación real y concreto.

## 2. Una Invitación compartida

Se piensa desde donde se mira, o a partir de donde está puesta la mira. Víctor Codina, SJ es un fiel representante de su época. Su círculo hermenéutico fue un constructo progresivo que demandó tiempo, caída y gracia. En este apartado interesa explicitar sencillamente dicho círculo, que hoy se presenta como invitación teórico-existencial. Engrosaremos este aspecto con los tres apelativos que determinan la Pneumatología de Codina –Memoria, Presencia, Perplejidad–<sup>8</sup>, cargándolos de contenido semántico a través de su comprensión Teológico-Narrativa, y deduciendo, casi de manera natural, una invitación compartida.

La *memoria* aboga casi siempre a lo bello, a lo que enriquece el corazón, a lo basilar, claramente con la intención de franquear con valía, el pórtico del día a día; pero la memoria demanda génesis, exige *principio* y *fundamento*, añora la luz primera, precisa “un nivel más profundo de narraciones que son las que hacen referencia a los orígenes, a lo que sucedió ‘en aquel tiempo’, en el tiempo primordial de un pueblo o al comienzo de la humanidad.”<sup>9</sup>, memorizar y ayudar

<sup>8</sup> Codina, *Creo en el espíritu Santo: Pneumatología Narrativa*.

<sup>9</sup> Codina, “Teología Narrativa”. *Revista CLAR*, 45.

a hacerlo, con paciencia y artesanal cuidado, resulta una invitación profética que nos deja Codina, para todo bautizada/o, consagrada/o y seguidor/a de Jesús de Nazaret, no sin antes advertirnos la necesidad de sumergirnos, discerniendo, en la entraña común. Es la llamada a ahondar en lo mítico y lírico del pueblo que, tras los avatares, sueños y alegrías, plasma narrativamente el anhelo profundo del advenimiento del Reinado divino, y de su realización concreta.

La *Presencia*, que fecundiza, que arropa con misericordia y que asume otras presencias en su proyecto no es otra que la del Señor, que contemplada, será siempre oportunidad para cuestionar las maneras y los ejercicios en función del anuncio de la Buena Noticia. El mensaje del Maestro no se ufanaba de autosuficiencia y referencialismos, sino del abrazo real y connatural de su Padre, que con el Espíritu lo lanzaba a la vida para *Tocar* y ser *Tocado*, *Curar* y ser *Curado*, *Animar* y ser *Animado* por los *Humildes* y *Sencillos*. Esta visión fue remarcada con ahínco por Víctor Codina; nos recordó de múltiples maneras que es de la Presencia del Señor contemplada y celebrada en la comensalía de hermanos se recoge sentido y propósito: "Seguir a Jesús es convertirse al Señor, cambiar la orientación de la vida. Significa escoger la vida en vez de la muerte (Dt 30,19) [...] por ello la Iglesia prolonga en la historia el grupo de discípulos de Jesús y es la

comunidad que prosigue la misión de Jesús en este mundo."<sup>10</sup>

La *Perplejidad* es fruto del Espíritu que Sopla desde abajo, es capacidad misteriosa de comprender que la sensibilidad en su máxima expresión, posee agentes que se caracterizan por simplificar la vida, y desde esa simplicidad, abrazan la existencia que es confiada a Dios Padre/Madre: "No se trata únicamente de los pobres en cuanto han de ser objeto de la acción compasiva e incluso profética de la Iglesia, sino de los pobres en cuanto sujetos eclesiales, dotados de una misteriosa comprensión de los misterios del reino, algo que chocaba en Israel y choca también hoy con nuestra mentalidad y con nuestras expectativas razonables modernas."<sup>11</sup>

Como advertimos en un principio, se deducen casi con naturalidad, las invitaciones que florecen a partir del círculo hermenéutico propuesto, una oferta que es a la vez advertencia y exigencia Teórico-Existencial: nuestra vida dentro de la comunidad cristiana compromete un profetismo sororal y fraterno que es memorioso, que supone Presencialidad y presencialidades, y que comprende que el milagro del *Dios con nosotros* es vertebrado por los pequeños y sencillos; he

<sup>10</sup> Codina, "Fe y Discipulado". *Revista Theologica Xaveriana*, 177.

<sup>11</sup> Codina, *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*, 43.

aquí algunas de tantas llamadas a la coherencia evangélica que nos ha dejado, no solo con la reflexión sino con su vida misma, el buen Hermano Víctor Codina, SJ.

### 3. Una Misión universal

En el marco de los 10 años del pontificado del papa Francisco hemos presenciado movimientos eclesiales, que no son explicados por el simple deseo personal o por la cristalización de búsquedas que hoy se condensan y se plasman en lo antes inimaginado. Claramente, una Iglesia pobre para los pobres, un *Misericordes sicut Pater*, un sínodo para la Amazonia, una Asamblea Eclesial para América Latina, con la participación activa de laicos, consagrados y especialmente Mujeres, un sínodo que tiene por lema: *Por una Iglesia sinodal*: comunión, participación y misión, unas mujeres del alba, que hacen pensar en la sororidad y maternidad que caracterizan la vida humana, son expresión de la confirmación que hace el Padre al cuerpo partido y compartido de una Iglesia Nazarena, que sigue los pasos del camino abierto por Jesús, y se deja impulsar por el sueño y hálito de vida del Espíritu Santo.

Alguno pensará que no es más que la reivindicación de teologías, narrativas y hermenéuticas por parte de un hombre que es hijo de esta tierra; pero nos atrevemos a pensar que como él, Francisco, hay muchas y muchos que descubren

el paso, la exigencia y la misión del Galileo, que tiene sus maneras humanizadoras, que penetra con su mirada y que descifra sentidos profundos con palabras sencillas, algo así como el paso fecundo e interpellante de quien se hizo buena noticia para Jorge Mario Bergoglio, SJ., otro jesuita, un hermano de camino, un narrador de la vida, un Víctor Codina, SJ.

Nuestra misión será entonces, *historizar* palabra revistiéndola de carne y piel, contar la existencia que se ha gastado y curtido en los sueños comunionales que enriquecen un pueblo. Partimos de la vida, luchamos por la vida, caminamos hacia la vida siendo buena noticia, preludio del Reino y mensajeros de Dios, que tejidos a tierra abrazan lo presente para tocar y ser tocados, curar y ser curados, salvar y ser salvados; en palabras de Codina:

La Iglesia es algo más que un pueblo que crece naturalmente: es un pueblo convocado por Dios y que necesita convertirse para llegar a ser «Pueblo de Dios». Ser Iglesia exige un movimiento, ser llamado, salir, éxodo, alzar la cabeza, convertirse de corazón, seguimiento, aceptación de la vida y de la historia dolorosa. El cristianismo no es populista; su misión consiste en luchar por la humanización del pueblo, acelerar el proceso que permita convertir al pueblo en sujeto de la Iglesia, para que éste deje de ser consumidor de religión y sea Pueblo de Dios. Pero para que el pueblo sea Pueblo de Dios se requiere no solo instrucción... El cristiano no puede

limitarse a consolar: ha de sanar, pues hay un sufrimiento que destruye la imagen humana y oculta su dignidad de hijo de Dios.<sup>12</sup>

## Bibliografía

Benjamin Walter. *Iluminaciones*. Barcelona: Taurus, 2018.

Codina, Víctor. "Fe y Discipulado". *Revista Theologica Xaveriana*, 57/161 (2007).

\_\_\_\_\_. "Teología Narrativa". *Revista CLAR*, 50/1 (2012).

\_\_\_\_\_. "Una pneumatología narrativa". *Revista Latinoamericana De Teología*, 38 /114 (2021).

\_\_\_\_\_. *Creo en el espíritu Santo: Pneumatología Narrativa*. Santander: Sal Terrae, 1994.

\_\_\_\_\_. *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*. Santander: Sal Terrae, 2015.

\_\_\_\_\_. *La religión del pueblo: de cuestionada a interpelante*. Santander: Sal Terrae, 2019.

---

<sup>12</sup> Codina, *La religión del pueblo: de cuestionada a interpelante*, 70.